

LAS ÚLTIMAS HORAS DEL INCRÉDULO

1ª Ts. 5:1-3.

Introducción: Pocas veces o nunca se ha hecho un estudio sobre las últimas horas del incrédulo, por ello en esta ocasión vamos a considerar el tema. Aunque nosotros esperamos y anhelamos la venida del Señor, el no creyente también tendrá parte y suerte en este suceso, vamos a ver qué nos dice la Escritura entorno a esto, lo cual nos servirá para meditar y para predicar la palabra haciendo énfasis en la necesidad de la salvación.

Las últimas horas del incrédulo inician cuando el Señor Jesús aparezca en las nubes, es en éste preciso momento, donde podremos decir que ahora sí son las ultimas horas. Ellos al igual que nosotros escucharán la voz de Cristo: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.” (Jn. 5:28-29). No sólo los incrédulos que han muerto sino todos los hombres le escucharán (1ª Ts. 4:16). Tendrán otra vez cuerpo, ya que van a resucitar, pero su resurrección será para condenación, lo cual los deja sin esperanza de que en ese momento Dios cambie de parecer. Ya estará decidido su destino, es aquí en la tierra donde se le da al hombre oportunidad de arrepentirse. Toda persona que tenga la mínima idea de que Dios cambia de parecer, debe atender este pasaje.

Es un hecho de que también los injustos han de resucitar, no sólo lo dijo Cristo también lo dice el mismo apóstol Pablo: “teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos **como de injustos.**” (Hechos 24:15, énfasis añadido).

Las circunstancias en las que los va encontrar.

Será una sorpresa (1ª Ts. 5:4). No todas las sorpresas son malas, pero esta si lo será porque ellos no le esperaban, por qué no será su salvador sino su Juez. También se nos dice que estarán confiados: “**que cuando digan: Paz y seguridad,** entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.” (énfasis añadido, 1ª Ts. 5:3). Las dos palabras paz y seguridad nos indican que los incrédulos viven confiados, seguros, pero tal seguridad es como la tela de araña. No habrá modo de escapar, perderán esa confianza en la que viven. Perderán su aparente bienestar.

Habrán creyentes que también se confiarán (Mt. 24:48-51). Pues estarán dormidos (1ª Ts. 5:6-7), El dormir implica la indiferencia, la falta de atención a las cosas de Dios, uno que no vigila, y descuida su vida espiritual.

Su estado anémico.

Será un día de terror, cambiaran de confiados a asustados: “Pero el día del Señor vendrá como un ladrón. En aquel día los cielos desaparecerán **con un estruendo espantoso,** los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada.” (2ª P. 3:10. Énfasis añadido. Versión: NVI). Un gran estruendo, un sonido silbante, Un trueno. Los cielos desaparecerán. Harán gran lamentación al ver a Cristo: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.” (Ap. 1:7).

“y los que le traspasaron;...” El vocablo “Ekkenteo” (traspasar) describe agujerear con un instrumento puntiagudo. La misma frase sólo aparece en el evangelio de Juan 19:37 se refiere a los que participaron en su muerte tanto romanos como judíos (Hechos 2:23). Y todo el que no aceptó su sacrificio. **“...y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él.** Linaje del griego “phule” tribus. Aquí se utiliza para los que participaron en su muerte, o son culpables de ella. **“harán lamentación por él”** La palabra lamentación es del griego, “kopto” que indica se cortarán, se golpean el pecho, tendrán un profundo dolor, También se usa para hablar del dolor de una madre por la pérdida de su hijo, o por la pérdida de un ser querido, sin embargo el dolor de ellos no es por el sufrimiento que le causaron a Cristo sino porque les llegará su pago. Tuvieron la oportunidad de aceptarle y la desperdiciaron.

Será un día sin esperanza, pues así vivieron durante toda su vida: “...sin esperanza y sin Dios en el mundo.” (Ef. 2:12). Así es como vive el que está en pecado (Ef. 2:1-3).

Se presentarán a Juicio (Mt. 22:10, 12-13).

Vendrá la ira de Dios sobre ellos (1ª Ts. 5:9). Su castigo será como una tribulación (2ª Ts. 1:1:6, 8), sufrirán pena de eterna perdición, excluidos. v. 9. Será el de la perdición de los hombres impíos 2ª P. 3:7.

Se presentarán a juicio, sólo para que les digan lo que ya saben (Ro. 2:9. 2ª Co. 5:10: Mt. 25:41, 46.). Después Irán al infierno, donde están tristes y llorando, pero muchos de ellos también estarán enojados. (Mt. 22:10, 12-13; Lc. 13:28. Así pasarán la eternidad.

Así de crudas serán las últimas horas de un incrédulo, no nos da gusto, no nos mofamos, esto es verdaderamente lamentable, pero Dios es Justo, tantas oportunidades desperdiciadas, tanta paciencia de Dios (2ª P. 3:9), y algunos no aceptan su gracia. Así que aun hay tiempo, todavía tienes horas, quizás meses o días para buscarle. Cristo Murió por ti y desea volver como tu Salvador, estimado lector no le menosprecies...

Hemos visto las últimas horas de los incrédulos, ahora nos conviene atender el llamado del Señor, dejar todo aquello que nos estorbe, para no pasar estas horas así. Pero también debemos predicar a aquellos que les espera tan amargo final.